

[Chávez, el futuro y el futuro del chavismo](#)

Enviado por martin el Lun, 03/11/2013 - 11:05

Antetítulo portada:

La batalla política para las elecciones

Antetítulo (dentro):

"La alternativa chavista está cruzada de ambigüedades e inclusive de contradicciones"

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

A estas alturas resulta apresurado y sin duda aventurado asegurar qué será del chavismo y de Venezuela después de Chávez, más allá de los deseos, en una u otra dirección. Sin embargo, hay un asunto sobre el que se ha reparado poco o se le pasa muy al vuelo, pero que constituye el legado más poderoso de Chávez, y sin duda, **lo que hace tan subversivo al chavismo: el rescate de la idea de futuro, de que es no sólo deseable ni necesario sino posible cambiar al mundo**, que la historia no terminaba –como se pretendió– en las alacenas del 'nuevo' y ahora viejo orden surgido tras el fin de la guerra fría.

Como no puede ser de otro modo, dada entre otras cosas la vertiginosidad de los acontecimientos de la última década, **la alternativa chavista está cruzada de ambigüedades e inclusive de contradicciones**. Y sin embargo, lo importante en este caso es que actualmente se presenta como la única alternativa abierta en medio de la horizontalidad sin horizonte en que se ha convertido el mundo, en una suerte de caja de resonancia y referencia en cuanto que las cosas –la historia pues– no tiene obligatoriamente por qué marchar fatalmente de catástrofe en catástrofe y de crisis en crisis hacia al extinción.

Se podrá decir que el agradecimiento no es más que la demostración del populismo asistencialista 'propio' del peronismo y el chavismo. Pero en realidad se agradece otra cosa. A comienzo de última década del siglo pasado –cuando Chávez hizo su aparición pública– **Venezuela era un país arrastrado en un espiral de violencia y empobrecimiento creciente espoleado tanto por la corrupción obscena** de los poderes locales y el saqueo de las agendas privatizadoras internacionales. Es decir, era un país con **una situación muy similar a la de muchos de la Europa actual**. Y 14 después, dejando por fuera el notorio mejoramiento de los indicadores sociales y la reversión del proceso precarizador que duró casi veinte años, es un país que intenta avanzar en otra dirección y que de hecho en buena medida lo ha hecho independientemente de que la mayor parte del camino esté todavía por hacerse y recorrerse.

En 2010, por esas cuestiones de la vida, **me tocó estar viviendo en Buenos Aires cuando murió Kirchner**. Y recuerdo que una de las cosas que más me conmovió durante su velatorio era la cantidad de gente joven, algunos muy jóvenes, reunida para despedirlo y agradecerle. Siempre se podrá decir –como se dijo en aquella ocasión y se dice ahora con Chávez– que dicho **agradecimiento no es más que la demostración del populismo asistencialista 'propio' del peronismo y el chavismo. Pero en realidad se agradecía otra cosa, incluso cuando se agradecía la casa o la pensión: haber abierto una puerta distinta**, marcado un estilo distinto, haber recuperado la inconformidad, esa rebeldía con el status quo perdida en medio del terrorismo de Estado y económico de la era neoliberal, y el desconcierto y repliegue de la izquierda tradicional.

Más allá de las innegables e inevitables muestras de dolor por la muerte del presidente Chávez, creo que los sentimientos más característicos e importantes a destacar son dos. **La rabia –el sentimiento de lo injusto de su muerte– y la convicción de tener legado que seguir**. En ese sentido la consigna “todos somos Chávez” puede interpretarse de dos maneras. La usual es la que apela al personalismo. Pero también puede pensarse haciendo una paráfrasis que seguro hará saltar a mis amigos lacanianos: un todo somos Chávez que no implica subsumir la personalidad de cada quien en la del líder, es decir, no imitar sino hacer lo que él hizo. **¿Y qué fue lo que Chávez hizo? Atreverse a pensar y actuar de otro modo, incluso y sobre todo cuando la mayoría no pensaba ni actuaba como él**. Hace unos años Chávez era el pintoresco presidente de un país

sudaca conocido por ser la gasolinera de occidente y una tierra de mises.

Por eso sus arengas anticapitalistas chocaban contra el escepticismo, cuando no la burla, de quienes pensaban y vivían conforme a las corrientes dominantes. Por eso los bienpensantes saltaron en tropel contra el nuevo moreno que revivía la tara bárbara que habita en todo líder suramericano popular. **Era pues, para decirlo con un modismo de la época: otro perfecto idiota latinoamericano. Pero ese idiota no desistió**, prefirió ser el indio discordante y no otro Toledo [presidente de Perú entre los años 2001 y 2006] planchado y domesticado, otro “cachorro” del imperio como en su ocasión le supo decir al ciertamente cachorro de la Coca Cola Vicente Fox. Y de repente se encontró con que habían otros idiotas como él. Y que esos idiotas no solo fueron capaces de hacer algo que hasta entonces era imposible: reponerlo luego de un golpe de Estado orquestado por los gringos y ejecutado por sus agentes locales. Pero también ganar elecciones en otros lugares y cambiar la correlación de fuerzas en la región y quizás en el mundo.

Cualquier candidato de la oposición no tiene ninguna posibilidad de derrotar al chavismo en las próximas elecciones presidenciales Si actualmente se hace hincapié en la orfandad del chavismo y la era sin Chávez es porque los poderes locales y mundiales saben que éste es el estado actual de cosas dentro del mismo en el momento de la muerte de Chávez. Dentro del chavismo, como decía, habitan diferencias y contradicciones que tendrá que zanjar el propio chavismo. Pero **la “catástrofe” de la muerte del líder ha tenido un efecto inspirador y congregante antes que dispersante y no ha dejado de sorprender a los propios opositores quienes no cesan de rezumar su frustración.**

Por ello, el día de la muerte de Chávez no hubo ni habrá los tan temidos saqueos pronosticados por la oposición. Y es que la mayoría tiene una opción y lo sabe y sabe que perderla depende de ellos. Y es por esa misma razón que cualquier candidato de la oposición no tiene ninguna posibilidad de derrotar al chavismo en las próximas elecciones presidenciales. La mayoría sabe para qué lado debe moverse la historia, y aunque ese lado sea por definición incierto en el sentido en que no está escrito es un camino que -como decía Bolívar y citaba Chávez en su última alocución- en su inmenso vientre contiene más esperanzas que sucesos pasados.

“Yo espero mucho del tiempo: su inmenso vientre contiene más esperanzas que sucesos pasados, y los prodigios futuros deben ser muy superiores a los pretéritos”

Simón Bolívar, carta al Mariscal Sucre.



Pie de foto:

Venezolanos en las horas siguientes al fallecimiento de Hugo Chávez.

Artículos relacionados:

[Lo irreversible y Hugo Chávez](#)

[Chávez y el cambio político en América Latina](#)

[Empieza la despedida al presidente Hugo Chávez](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Posición Media:

Cuerpo del artículo

Compartir:

Tipo Artículo:

Análisis

Autoría foto:

[Nelson González Leal](#)

Info de la autoría:

Sociólogo. Caracas

Autoría:

[Luis Salas Rodríguez](#)